

Comercio de especies silvestres en Internet

A juzgar por la creciente popularidad de Internet y el florecimiento de numerosos sitios web que ofrecen especímenes de especies silvestres, cuyo origen es a menudo claramente sospechoso, el comercio ilegal de especies silvestres está ganando terreno en Internet. Una amplia gama de especies están disponibles y se anuncian abiertamente en conocidos sitios web de todo el mundo, así como productos derivados animales "carismáticos" como los elefantes, los rinocerontes, los tigres y las tortugas marinas (Williamson, 2004; IFAW 2005; Wu, 2007; IFAW 2008). Pese a que la aplicación de la ley a la vida silvestre ha hecho progresos en la supervisión física de los mercados de vida silvestre, Internet presenta una serie de nuevos desafíos, a través de los mercados "virtuales", que deben reglamentarse debidamente. Se necesitan esfuerzos concertados de las Partes en la CITES, los organismos internacionales y el sector privado para luchar contra el peligro que supone la expansión del comercio en línea para las poblaciones silvestres de especies de fauna y flora en peligro.

En septiembre de 2009, más de 1.073 millones de personas de todo el mundo, alrededor una cuarta parte de la población mundial, tenía acceso a Internet, lo que representa un incremento de alrededor el 380 % entre 2000 y 2009 (Anon., 2009a). Internet ofrece rápidamente considerable información a una audiencia vasta e interconectada, con una gran parte de los intercambios centrados en el comercio. Los mercados en Internet están floreciendo, siendo eBay el sitio web de subastas más popular visitado por usuarios de todo el mundo (Anon., 2009b). Además de los sitios de subastas en línea, los espacios de debate en sitios web temáticos también permiten a los comerciantes anunciar, comunicarse con sus clientes y cerrar tratos para prácticamente cualquier producto, inclusive los derivados de animales y plantas silvestres.

Las especies se venden vivas o enteras, así como productos derivados de ellas. Muchos de los productos de cuerno de rinoceronte y de tigre (aparte del "vino" de tigre) que se ofrecen en los sitios de subastas en chino se anuncian como objetos históricos, e incluso algunos vendedores pretenden disponer de documentación para probar su procedencia. Sin embargo, es difícil confirmar la veracidad de esos documentos. Muchos productos derivados de especies silvestres proceden de una amplia zona geográfica, y no necesariamente de los países en los que están ubicados los dominios de los sitios web. Por ejemplo, una investigación de TRAFFIC sobre la utilización de sitios de subastas en Internet en el comercio ilegal de marfil en Estados Unidos puso de relieve algunos sitios basados en China (Williamson, 2004). Es más, de julio de 2005 a febrero de 2006, TRAFFIC encontró 4.291 anuncios únicos publicados por unos 2.000 vendedores para especies incluidas en los Apéndices de la CITES en idioma chino en Internet, inclusive sitios de subastas y espacios de debate en sitios temáticos (Wu, 2007). La mayoría de los vendedores eran individuos y no comerciantes profesionales de especies silvestres, lo que plantea cuestiones sobre su derecho a vender especies del Apéndice I de la CITES dentro de sus fronteras nacionales. Asimismo, indica que el comercio de especies silvestres en Internet tal vez no esté aún dominado por el crimen organizado.

El comercio legal de especímenes de especies incluidas en los Apéndices de la CITES, inclusive sus productos, es posible, en particular para las especies del Apéndice II, y la ilegalidad del comercio no puede determinarse simplemente por el hecho de que se anuncian en Internet. Por ejemplo, los especímenes preconvenidos y criados en cautividad de arowanas asiáticas (*Scleropages formosus*) marcadas con transpondedores con microfichas, pueden comercializarse legalmente tanto a nivel internacional como nacional. Sin embargo, habida cuenta de la índole de las restricciones sobre el comercio de especies incluidas en los Apéndices de la CITES, cabe la posibilidad de que muchas, por no decir todas, las especies incluidas en los Apéndices de la CITES ofrecidas a la venta en los sitios web en idioma chino sean ilegales. Esto es particularmente el caso para las especies incluidas en el Apéndice I de la CITES. Entre otros ejemplos cabe destacar las subastas de camaleón del

Yemen o camaleón velado (*Chamaeleo calypttratus*) en China (Wu, 2007) y de 50 *Neurergus kaiseri* (endémicos de la República Islámica del Irán, con una población total inferior a 1.000 individuos) en Canadá (E. Cooper, com. pers.; diciembre de 2009). Los datos sobre el comercio CITES de la base de datos sobre del PNUMA-CMCM y las respuestas del país de origen (República Islámica del Irán, en el caso de *N. kaiseri*) mostraban que la legalidad de este comercio o la disponibilidad efectiva de especímenes vivos era claramente dudoso. Como cualquier otro lugar para el comercio, Internet puede facilitar las actividades ilegales; sin embargo, a diferencia de otros mercados, el comercio en Internet no significa necesariamente que las especies estén efectivamente disponibles, sean auténticas o ilegales.

Internet es una plataforma con un número de usuarios en continuo aumento. Los protocolos de Internet como el correo electrónico, la telaraña mundial (www), los grupos de debate, la telefonía y otros se han creado para permitir las comunicaciones, lo cual facilita el intercambio de información sobre el comercio de especies silvestres (Anon. 2009c). Los métodos utilizados para supervisar, regular el comercio legal y combatir el comercio ilegal de especies silvestres son diferentes de los empleados para administrar el comercio en mercados 'físicos', y hay diferentes retos en lo que concierne a los instrumentos y la capacidad. La autenticidad de los productos no puede probarse, ya que existen en el espacio "virtual" y no están presentes físicamente. En el taller sobre comercio electrónico CITES celebrado en Vancouver, Canadá, en febrero de 2009, algunas Partes CITES explicaron que era difícil supervisar, cuantificar y procesar delitos de comercio electrónico (en particular para los proveedores en Internet ubicados más allá de las fronteras nacionales) (Anon. 2009d). Además, las Partes comentaron que los vendedores en Internet eran extremadamente hábiles para adaptar estrategias a fin de evitar la detección, y algunos anuncios eran timos y ventas fraudulentas. A tenor de un informe del *Internet Crime Complaint Center* (IC3) de Estados Unidos, la 'falta de entrega' y "las subastas fraudulentas" han sido los dos ciberdelitos más corrientes desde 2005 (Anon. 2008).

A fin de abordar esos desafíos, las autoridades de aplicación de la ley a la vida silvestre tal vez necesiten desarrollar estrategias específicas para controlar los mercados virtuales, como unidades contra el cibercrimen y programas de supervisión especiales. Tal vez se requieran nuevas reglamentaciones para responder a dificultades precisas, como la obligación de demostrar el origen legal de los especímenes del Apéndice I de la CITES y proporcionar información precisa sobre los especímenes anunciados. Además, la mejora de la comunicación entre los organismos que descubren pruebas de acciones criminales y la cooperación con los países de origen en su investigación aumentará el éxito de los procesamientos contra el comercio ilegal en los países de origen y los países proveedores de Internet.

TRAFFIC ha desarrollado una metodología para supervisar el comercio en Internet, con miras a compilar datos de manera consistente y garantizar que pueden compararse entre las regiones (Wu, 2007). Este método se ha diseñado para garantizar que se mide también el esfuerzo relativo a la compilación de datos, ya que ayuda a indicar la escala y la importancia de los resultados. En prácticamente todas las investigaciones del comercio de especies silvestres llevadas a cabo por TRAFFIC se ejecutan estudios de Internet, comprobando la disponibilidad en la web y procediendo a una verificación cruzada con otras fuentes y estudios de campo.

Los resultados de las investigaciones y la información sobre el comercio ilegal de vida silvestre sospechoso pueden remitirse a las autoridades de aplicación de la ley a las especies silvestres relevantes para que prosigan la investigación, así como a los sitios web de comercio electrónico para ayudarles a mejorar sus estrategias a fin de lograr que el comercio de especies silvestres sea legal. TRAFFIC ha proporcionado información a las autoridades relevantes en China (inclusive en la RAS de Hong Kong), Canadá y la Unión Europea sobre los anuncios sospechosos encontrados en los sitios de subastas. Una investigación en la SAR de Hong Kong sobre productos de piel de tigre

expuestos a la venta en un sitio de subastas resultó en una condena en febrero de 2006 y en una multa de 15.000 HKD (1.913 dólares de EE.UU).

TRAFFIC ha colaborado también con sitios de empresas basadas en la web para reducir la posibilidad de que se produzca comercio ilegal de vida silvestre en Internet. En 2004, TRAFFIC aconsejó a eBay que interrumpiese todo el comercio de marfil en sus sitios debido a las dificultades de diferenciar el marfil legal del fraudulento (Williamson, 2004). En junio de 2007, eBay anunció una prohibición del comercio internacional de marfil de elefante en todos sus sitios web a escala mundial. En 2008, TRAFFIC colaboró con la Autoridad Administrativa CITES de China para proporcionar información y experiencias a las autoridades relevantes y los administradores de los sitios web en China a fin de poner coto al comercio ilegal de especies incluidas en los Apéndices de la CITES en Internet. Tras el taller, los sitios de subastas participantes solicitaron a TRAFFIC mayor asistencia para mejorar la capacidad de sus gestores al ocuparse de esta cuestión – clara evidencia de que los sitios web y las autoridades responsables toman en serio la expansión de los mercados ilegales de vida silvestre en Internet.

En general, parece que las empresas que proporcionan sitios web de subastas están al corriente de las reglamentaciones del comercio de vida silvestres. Por ejemplo, eBay ha puesto en práctica una política que prohíbe el comercio de especímenes vivos y productos de marfil a escala mundial. Por otro lado, 27 de los 35 sitios web temáticos supervisados por TRAFFIC en su investigación en Internet en chino participaban en el comercio de animales de compañía vivos, y más del 50 % de las especies anunciadas estaban incluidas en los Apéndices de la CITES. Pese a que Internet puede facilitar las actividades ilegales, a su vez ofrece la posibilidad y los medios para supervisar y responder a las actividades de comercio de especies silvestres.

Internet es un excelente vehículo para compartir información; sin embargo, los consumidores no reciben la información apropiada en relación con el acatamiento de las reglamentaciones que rigen el comercio de especies silvestres. Los sitios web y las empresas que albergan el comercio electrónico de especies silvestres y los intercambios de información conexos deberían desplegar nuevos esfuerzos para garantizar que ese comercio sea legal, proporcionar información sobre la reglamentación del comercio de especies silvestres de forma amistosa a los posibles compradores en Internet, y proporcionar a los clientes un medio sencillo para que puedan informar a los servidores y a las autoridades sobre el comercio ilegal o fraudulento sospechoso. Por ejemplo, en Estados Unidos, eBay ofrece a sus clientes enlaces con el sitio web de *Internet Crime Complaint Center (IC3)* (Anon. 2008). Los prestadores de servicios a Internet deberían también tener una política sobre los anuncios que podrían retirarse si se comprueba que violan la ley, tanto a nivel nacional como internacional.

Las organizaciones no gubernamentales también pueden cooperar con los proveedores de Internet y las autoridades encargadas de la aplicación de la ley a las especies silvestres para reforzar la sensibilización entre los consumidores y los posibles compradores sobre lo que es legal o ilegal. Las ONG pueden prestar ayuda difundiendo información, publicando actualizaciones precisas e imparciales sobre el comercio de especies incluidas en los Apéndices de la CITES y realizando programas de sensibilización del público.

REFERENCIAS

Anon. (2008). IC3 2008 Internet Crime Report. Internet Crime Complaint Center, USA.
www.ic3.gov/media/annualreport/2008_IC3Report.pdf

Anon. (2009a). Internet World Stats: www.Internetworldstats.com/stats.htm Viewed December 2009.

Anon (2009b). Ranking of Top 15 General Auction Sites. <http://www.100auctionsites.com/general-auction.php> Viewed December 2009.

Anon. (2009c). Legal and Illegal Internet Trade in specimens of CITES-listed species. CITES e-commerce workshop. Vancouver, Canada 24-26 February 2009.

Anon. (2009d). E-commerce of specimens of CITES-listed species. The 58th CITES Standing Committee. CITES SC58 Doc.22. 6-10, July 2009.

IFAW (International Fund for Animal Welfare) (2005). Caught in the Web: Wildlife trade on the Internet. London: IFAW.
http://www.ifaw.org/ifaw_united_states/join_campaigns/fight_illegal_wildlife_trade/making_a_killing_wildlife_trade_on_the_Internet/reports_wildlife_trade_on_the_web/uk_wildlife_trade_survey_2005_caught_in_the_web.php

IFAW (2008). Killing with Keystrokes: Wildlife trade on the Internet. London: IFAW.
http://www.ifaw.org/ifaw_united_states/join_campaigns/fight_illegal_wildlife_trade/making_a_killing_wildlife_trade_on_the_Internet/index.php

Williamson, D.F. (2004). Tackling the Ivories: The Status of the US Trade in Elephant and Hippo Ivory. TRAFFIC North America. Washington, DC: World Wildlife Fund.

Wu, J. (2007). World Without Borders: Wildlife Trade on the Chinese-language Internet. TRAFFIC Bulletin, v.21(2):75-84.

Ms Joyce Wu
Programme Officer for TRAFFIC East Asia
P.O. Box 7-476, Taiwan, Province of China
Tel.: 886 2 2362 9787
Fax: 886 2 2362 9799
Email: ycjoycew@ms57.hinet.net